

# Recomendaciones de salud bucodental: Paciente dependiente.

## Higiene oral:

Garantizar una higiene oral adecuada a los pacientes dependientes que no pueden realizar la cura bucal de manera autónoma ayuda a prevenir infecciones, caries y enfermedades periodontales. Estas recomendaciones se aplican a todos los pacientes con dependencia funcional parcial o total (grados II y III) que necesitan apoyo en la higiene oral. También contribuye a evitar complicaciones sistémicas asociadas a una mala salud bucodental.

Antes de la higiene oral, hay que realizar una correcta higiene de manos, colocar los EPIs necesarios y preparar el material en una superficie limpia.

El paciente se tiene que colocar incorporado a 45° o con la cabeza girada de lado, para evitar aspiraciones y garantizar una buena visibilidad de la cavidad oral.

La limpieza, que se tiene que hacer como mínimo dos veces al día, incluye la exploración de la boca, el cepillado de los dientes, la lengua, las encías y el paladar, así como el uso de gasas, seda dental o colutorio (puede ser clorhexidina en caso de paciente periodontal) según las necesidades de la persona. La pasta tiene que contener 1450 ppm de flúor. Si el paciente se la traga, usaremos una con 1000 ppm de flúor. También es importante hidratar los labios con vaselina.

Una vez finalizado el procedimiento, se tiene que dejar al paciente cómodo, retirar el material utilizado y volver a lavarse las manos.

## En situaciones especiales:

En caso de disfagia, se debe evitar el exceso de líquidos y priorizar el uso de gasas humedecidas con agua o colutorio. Se recomienda utilizar técnicas en seco.

En situaciones de demencia avanzada, se debe usar un tono de voz tranquilo, realizar movimientos lentos y mantener el contacto visual.

Si la persona presenta algún tipo de lesión, sobre todo úlceras con permanencia de más de dos semanas, comunicar al servicio de odontología.